

Celebran quinto aniversario del Centro Cultural Casa Purcell

EL DIARIO DE COAHUILA

Marzo 09, 2010

Por Sigifredo López Herrera



Un espacio que sirve para la promoción de la cultura y el aprendizaje

Don Guillermo Purcell jamás se imaginó que la casa que hizo en la calle Hidalgo y disfrutada por sus hermanos e hijos iba a quedar marcada por la historia de una comunidad como Saltillo, la capital del estado de Coahuila, a la que dio vida, progreso e identidad nortea.

Don Guillermo dejó entrever en sus cartas, coleccionadas por la familia, una frase muy hermosa que le dio nombre al libro de su nieta y que Mammie Charlton traduce al español como quien no arriesga no gana, "Nothing venture, nothing win".

Precisamente hace cinco años, toma en cuenta esa frase el Gobierno del Estado y la toma para levantar de sus cenizas culturales ese espacio que es un referente dentro del contexto cultural y artístico, y en el marco de esta fecha histórica, el alcalde Jericó Abramo Masso acertó al conmemorar el quinto aniversario del centro con una Gala Operística, en la que la soprano Marcela Monjarás cantó al lado del reconocido y talentoso joven pianista, Alejandro Miyaki.

EL CONCIERTO

Una noche en la que una fusión de música popular y clásica enmarcó la presencia y el pensamiento de un público que adivinó y disfrutó de piezas como el Fantasma de la Ópera, musical de 1986 de Andrew Lloyd Webber, inspirada en la novela de Gastón Leroux. Luego, con un cambio de 360 grados, entró la

música mexicana al traer al escenario del lobby de la casa Purcell canciones como: "Te quiero dijiste" de María Greever; "La rosa y el sauce" de Carlos Gustavino; "Dime que sí" del popular y famoso compositor mexicano Alfonso Esparza Oteo, entre otras.

Un concierto que marcó un hito dentro del florilegio concertino de Saltillo, producto de artistas que inmersos en una dinámica musical, anhelan dar el Do de pecho siempre que se acercan importantes aniversarios.

El mismo pianista Alejandro Miyaki ha trabajado con cantantes de gran calidad, esta vez no fue la excepción al acompañar esa noche en la Gala Operística, a una voz que lució su porte y su tesitura con piezas que históricamente han marcado al ser humano en su expresión universal.

Un concierto de grandes matices, primero, por la calidad de Miyaki y también por la voz de Marcela Monjarás que trajo al escenario lo mejor del bel canto y de la música popular.